



PERIÓDICO SATÍRICO ILUSTRADO.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses..	4 Pesetas.	Seis meses..	5 Pesetas	Seis meses..	10 Pesetas.	Barcelona..	4 cuartos
Un año..	8 »	Un año..	10 »	Un año..	20 »	Provincias..	15 cénta

Redaccion y Administracion, Colominas, 2.

ADVERTENCIA.

Todos los corresponsales que no tengan liquidadas sus cuentas con esta Administracion por todo el día 10 del presente mes, se les suspenderá el envío del periódico.

OTRA. — Concluida la reimpresion de los núms. 6 y 7 cuya primera edicion se agotó, suplicamos á los señores corresponsales que no pudimos servir, renueven sus pedidos.

LA HONRA NACIONAL.

¿Está á salvo nuestra honra nacional?

Esto hace muchos días que se preguntan diez y siete millones de españoles, y esto es lo que nadie sabe contestar.

Si se tratase de averiguar si están corrientes en el cobro de sus respectivos haberes nuestros ministros, ya entonces la respuesta sería fácil. Sí, señor. Todo el mundo oficial come, y hace buenas digestiones.

A buen seguro que si alguien estampase los cinco dedos de la mano derecha en la mejilla del Sr. Cánovas, éste apesar de sus filosofías y de sus sonetos de farmacia, botaría y enarbolaría su histórico y parlamentario baston. Y hasta lo dejaría caer. Y tal vez repetiría.

A España le ha dado un bofetón una mano que calza guantelete de hierro, y nos echamos á discurrir y á coquetear sobre si ha habido intencion, ó no, sobre si está mal hecho ó bien hecho.

Señor Cánovas, hablemos claro: ¿Vale más su rostro que el rostro de España? Se le ha puesto á V. en el candelero para que vaya todas las tardes en el coche de la Presidencia á suspirar por el Retiro, ó para qué?

Usted que tiene tan caliente la sangre que quiso echar á presidio á un escritor porque le llamó *desapoderado*, ¿no se subleva contra Bismark que le ha tomado por *mingo*, y le trata como un memo? ¿Si parece mentira que V. se llame *del Castillo*!

Yo no quiero decir que á tontas y locas desde el primer momento debiésemos soltar palos de ciego, y andar á la rebatina. Pero entre esto, y sufrir con calma que á pelo y á repelo nos afeite Bismark diariamente con su chafarote, media una distancia inmensa. Lo que va de Quesada al Cid.

Ea, pues; déjese V. de aplicar cataplasmas al rostro herido de la patria.

¿Hubo bofetada? Pues trancazo.

En cuestiones de honra, no valen argumentos, ni nadie se satisface con un ¡dispense V.!

Nada, que nos cansamos de aguardar, y que queremos saber si tenemos honra.

NUESTROS FANTOCHES.

Del Gran Circo de Europa es empresario, un gigante de genio estrafalario.

Y dá funciones que por lo malas causan mil desazones.

Un aguilucho tiene fuerte, no hay duda, que solo se mantiene de carne cruda.

Y él con brutales instintos, le arroja aves de otros corrales.

Mirad cuanta gallina hay desplumada al rededor de esta águila desapiadada.

Mirad qué rojos tiene de sangre el pico garras y ojos.

Como este pajarraco jamás está harto, y su amo para compras no tiene un cuarto.

El tal mastuerzo le ha arrojado dos niñas para el almuerzo.

Por lo visto ignoraba este rufian, que las muchachas tienen un buen guardian:

Un leoncillo con cada uña que corta como un cuchillo, Porque le vió tendido en un desierto, se figuró que el pobre ya estaba muerto. Y al oír su ruje

no es mucho que de miedo la faz se estruje.

El leon que todos creían una carroña,

sacude la melena

que es una moña,

en donde lleva

de su furor escrita

muy buena prueba.

Al circo salta, ruje,

en torno mira

y al ver tanto desastre

se inflama en ira.

Bate la cola

la zarpa hunde en el suelo,

y abre la gola.

El águila con susto

vé á su adversario,

y los puños aprieta

el empresario.

Ay aguilucho!

si huyendo no te salvas

ya será mucho!

Aficionados y dueños

de gallineros

que amenazaba el águila

dejar en cueros.

Con gran batahola,

dican: « ¡ole! que viva

la honra española! »

Se ignora aunque término

tendrá el bromazo,

Si acabará á las buenas

ó de un zarpazo,

de todos modos

el leon se ha esperezado;

¡sabadlo todos!

ESPAÑA CON HONRA.

¡Ya de otra manera piensa la prensa ministerial,

que se porta como prensa,

digna de sufrir la ofensa

de la nacion imperial!

¡Que cese nuestro furor,

dice el gobierno! ¡Se engaña!

¡Cómo calmar nuestro ardor



cuando un viejo usurpador
quiere deshonorar á España!

Si el alemán nos desdén
y en ultrajarnos se empeña,
no espere que se desbande
la España, que aunque pequeña
tiene un corazón muy grande.

Conque el gobierno no intente
ahogar los gritos hispanos,
pues España no consiente
que manchen su altiva frente
ni cancilleres ni hulanos.



Dice un colega que la diplomacia alemana es oscura
como boca de lobo.

O como boca de Bismark, que digamos.

Los lobos se ahuyentan con el fuego.

Los españoles ya han oído la voz de ¡apunten!

Ahora esperan oír la otra.

De *El Imparcial*:

« Ignoramos qué medidas ha tomado el gobierno espa-
ñol con respecto á las Carolinas.... »

Como no hayan sido medidas sanitarias....

Habla *La Union*:

« Nuestro tema continúa siendo el de ayer: ó las Caro-
linas, ó la guerra. »

La Union es el teléfono del señor Pidal.

Por consiguiente, el ministro de Fomento no opina lo
mismo que sus compañeros de gabinete.

Disidencia en puerta.

La cuestión alemana trae cola.

El gobierno se enredará en ella y caerá.

Lo bueno sería que detrás del gobierno cayera.... un
rayo.

Dice *La Fé* que los alemanes tienen tan buen estómago
que se han tragado de una vez las Carolinas.

Pues obligarles á que tomen vomitivos enérgicos para
que nos las devuelvan inmediatamente.

En Linares existen lazaretos,
con jergones de paja bien repletos,
donde sufre el viajero cuarentenas
y presencia dramáticas escenas.

Nota.— Sus alimentos
son... tomates, pepinos y pimientos.
Si hay alguno que quiera sucumbir
ya sabe donde tiene que acudir.

Requiebro que dirige un periódico de Berlín á las hi-
jas de la isla de Cuba:

« Andando el tiempo, puede suceder que las bellas y
ardientes cubanas sean nuestras compatriotas y amigas. »

¡Canario!

Voy á contestar á ese requiebro.

« Andando el tiempo, puede suceder que los barcos ale-
manes sean de los españoles. »

O de otra manera:

« Dentro de poco tiempo puede suceder que tengamos el
gusto de propinar al canciller germánico una docena de
azotes, con toda la solemnidad posible, para que no vuelva
á meter la pata en el cercado ajeno. »

¡Y venga de ahí!

Casi todas las semanas fumigan la presidencia del Con-
sejo de ministros.

¡ Si estará infeccionado aquel sitio!

El mejor remedio contra el cólera, según *La Union*:

« En la mesa, pan, carne y vino, y en el hogar, espa-
cio, luz, aire y agua. »

Que es, precisamente, lo que no tiene el pueblo.

Un diario conservador dice que « las gentes de camisa
limpia se van del campo republicano. »

Y yo añado: Para ensuciársela deteniéndose en algun
partido monárquico.

La Gaceta de Alemania recomienda á los españoles mu-
cha sangre fría para resolver el conflicto de las Carolinas.
Eso quisieras tú.

¿ Pero no sabe, hermana, que los españoles tenemos muy
caliente la sangre? »

¿ Y que se nos sube muy pronto á la cabeza? »

¿ Y que en menos que se bebe un hulano un vaso de cer-
veza le rompemos el bautismo? »

Los bandidos Melgares y el Bizco siguen bien.

Sus protectores continúan perfectamente.

Lo único que está mal, por ahora, es el asunto de las is-
las usurpadas.

Pero los ladrones y los ministeriales gozan de perfecta
salud.

¿ Qué más queremos? »

El Diario Español tiene por probable que á mediados
de Setiembre se dé por terminada la jornada de la Granja.

Y dice *El Imparcial*:

« Suponemos que nuestro apreciable colega no dará esta
noticia como una novedad.

Porque todos los años sucede lo mismo. »

Es que este año pueden anticiparse los sucesos.

El Progreso ha iniciado una suscripción para obsequiar
al general Salamanca con una espada de honor, por su pa-
triotismo.

Propongo que se le regale el casco de Bismark.

Para que lo coloque debajo de la cama.

Leo sin desmayarme:

« Los periódicos se preocupan de quién será la persona
á quien todos los meses remite el bandido Melgares 40000
reales para mantener su influencia en Madrid. »

Entre conservadores anda el juego.

Los estudiantes de Sevilla, que se precian de patriotas,
ante los peligros que amenazan á la nación, han pedido al
capitán general que les enseñe la instrucción militar para
prestar sus servicios en calidad de voluntarios gratuitos.

¡ Barbíanes! »

Buena marimorena se ha armado en nuestras Casas Con-
sistoriales!

La Sociedad de Electricidad pide unos cuartos que ne-
cesita, diciendo que el Sr. Rius se los prometió *in illo*
tempore.

El Sr. Taulet niega que esto sea verdad.

El Sr. Sol, con buena lógica, esclama: « ¡ pues á quien
miente! »

Aquí del feo malagueño:

« ¿ Quién será? ¿ Quién no será? »

En el próximo número se sabrá. »

Entre varias conjeturas
solo saco una verdad,
y es que la Electricidad
á todos nos deja á oscuras.
Para que entre esta penumbra
no corra riesgo el bolsillo,
Sol, derrame aquí su brillo,
á ver si V. nos alumbra.

El general Quesada en vista del sesgo que toman las re-
laciones con Alemania, está dado á todos los diablos del
infierno, ó como si dijéramos, á todos los Cánovas del Cas-
tallo.

El, que había soñado ir de paseo con Molke, por la
Castellana!

El, que había tomado por lo serio los chistes de la pren-
sa alemana!

El, que se había llegado á creer un futuro semi-con-
quistador!

El, que hace poco había comprado un diccionario his-
pano-aleman para poder decir ¡ buenos días tenga V.! á
Bismark en el primer congreso europeo que se celebre!

El, que estaba meditando una ley para introducir en el
ejército las patillas alemanas, que ahora han resultado ser
patas.

En verdad que hay para esclamar como *El Cantadé*:

¡ Despres de tantas musicas
venirme are ab aquel xasco!
n'hi ha prou per agafá el casco,
y ferne trenta mil micas!

Y si no lo hace V. general, otros lo harán.

Que por eso no quedará!

Aprovechando las presentes circunstancias, Pidal á la
chita callando acaba de soltarnos un decreto sobre ense-
ñanza, que puede arder en un candil. O mejor, que tiza
á hacernos arder á los españoles.

El tal decreto de tan calamitoso como si se hubiese pe-
gado fuego á la biblioteca del Escorial, y al archivo de
Simancas.

En fin, como unas Carolinas perdidas en la *Gaceta*.

PARTES TELEGRAFICAS

SERVICIO PARTICULAR DE LA ARAÑA

Roma, 2.— El Santo Padre ha dado la absoluta
por inútil al conde S. Antonio.

Solteronas que os dáis con el demonio,
del matrimonio por gustar la fruta,
ahí teneis un recluta

que os librará de caer en los infiernos
sin temor á que nunca os ponga cuernos.

Berlin, 3.— El conde de Bencomar

es un embajador muy singular.

En Berlin se las echa de guason,

tragándose unas bolas cual pelotas,
y escribiendo á Madrid notas y notas
que resultan ser notas de violon.

Era del mico: 3 Setiembre. — « Si los cascos que puse en
de nuestros militares, la cabeza

los hubiese tirado con presteza

el ejército en medio de los mares,

¡ qué escuadra más terrible contaría
mi querida nación! »

Esto ayer D. Arsenio se decía
contemplando las plumas del lloron.

Madrid, 3 — La prensa de Alemania,

dando pruebas de insania,
dice que nuestro orgullo es disparate
porque nos faltan barcos de combate.

Sepan estos prusianos

que el orgullo lo alzamos con las manos.

Si barcos con corazas no tenemos,

corazas con los pechos les pondremos;

Si ellos llevan el hierro en la coraza

en la sangre lo tiene nuestra raza.

Madrid, 2.— D. Ramon Villaverde fué á Granada

ciudad por la epidemia desolada,

y se portó tan bravo en su escursión

que á Cánovas dió un feo D. Ramon.

De modo que á estas horas es su dueño
el legítimo feo malagueño.

GRAN ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO

DE

J. SIVILLA

(PLAZA STA. CATALINA)

2 — Calle Colominas — 2

BARCELONA.

Tarjetas de direccion, Facturas, Circula-
res, Sobres, Papel cartas, Marcas, Etiquetas
y todo lo referente á dicha industria á precios
sumamente económicos.

MÁQUINAS MOVIDAS AL VAPOR.

Barcelona 1885.—Imp. de LA ARAÑA, S. Ramon, 4.